

Bienvenidos a casa

Un columnista de la revista *The Atlantic Monthly*, una de las publicaciones de mayor prestigio en Estados Unidos, dijo hace un tiempo que la única escritora viva que merecía ser llamada "un clásico" era Alice Munro, narradora canadiense que casi nadie conoce en Chile, de cuya notable obra sólo se había publicado en el país una colección de relatos, *Secretos a Voces* (Norma), cuya traducción era descuidada.

Ahora, sin embargo, ha llegado un volumen a la altura de esta creadora que escribe sobre mujeres, sin ser feminista desde luego, con una prosa perfecta, transparente, exquisita, sublime, en una palabra clásica, tal como decía el crítico de *The Atlantic*. El libro se llama *Odio, Amistad, Noviazgo, Amor, Matrimonio* (RBA, 257 páginas) y fue elegido como uno de los tres o cuatro mejores títulos publicados en 2001 en la exigente lista que cada año hace *The New York Times*.

Alice Munro no tiene nada que ver -por suerte- con los chicos de la *Next Generation*, como Jonathan Frazer o Michael Chabon. Ella viene de otra escuela, se diría de otro planeta. Cuando uno pensaba que ya no quedaban escritores de verdad, de esos que probablemente van a ser leídos el próximo siglo -y si no, qué importa-, cuando ya nadie daba un peso por la ficción, llega esta señora ajena a las modas, de aspecto anticuado, que habla de chicas en pueblos aburridos en décadas pretéritas, tratando de salir de la monotonía, de la cocina, para encontrar algo que valga la pena, hombres que amen a mujeres así, independientes sin saberlo, llenas de vida aun si sus vidas son miserables.

Los personajes femeninos de Munro, que tiene 71 años, son como esos libros que juntan polvo durante veranos en una repisa, sin que nadie los advierta; basta sacudirlos un poco para que muestren lo que llevan dentro. El relato que da nombre al libro es un modelo de esta actitud, de esta opción por encontrar en mujeres aparentemente apagadas la luz que otros buscan en los fuegos de artificio, una luz escondida, pero mucho más duradera.

Johanna, la ama de llaves de un viejo insosteniblemente correcto, fanático de la falsa moral del buen ciudadano, es víctima de una broma cruel que enciende en ella la ilusión de ser amada. Va a una tienda y elige un vestido con la idea de presentarse ante su supuesto enamorado, que luego resulta ser un tipo descarriado de corazón noble. El relato sigue los pasos de sus personajes desde la distancia, como si el narrador estuviese detrás y caminase sin hacer ruido para que no se den vuelta y lo descubran fisionando.

No hay una estructura, no hay una idea, no hay un círculo que se cierra, como en

los cuentos de Cortázar, sino más bien una sugerencia, un atisbo de intimidad, apenas el roce de una revelación. Desde esa perspectiva la canadiense está más cerca de las historias de Carver o los primeros relatos de Capote, aunque compararla con el autor de *Catedral* o el creador de *Otras Voces* o *Otros Ambitos* puede ser un contrasentido. Munro no se parece a nadie.

"Una historia no es como un camino a seguir", ha explicado la autora. "Es más como una casa. Entrás y permaneces ahí por un rato, vagando y viendo dónde te gusta y cómo se relacionan los pasillos y las piezas, cómo el mundo de afuera es alterado al ser visto desde esas ventanas". Bienvenidos.



Odio, Amistad, Noviazgo, Amor, Matrimonio
(RBA, 2001)



**POR
MARCELO
SOTO**

Bienvenidos a casa [artículo] Marcelo Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bienvenidos a casa [artículo] Marcelo Soto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile